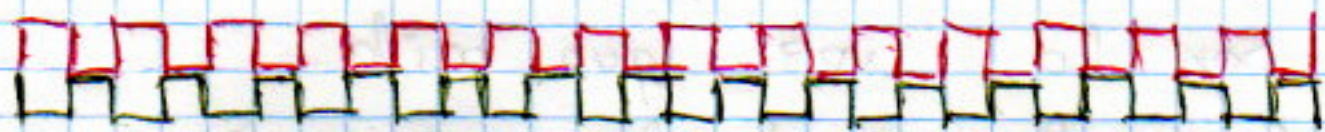


# La voz del silencio



Os voy a contar una historia que me contaron y casi me sucedió a mí.

Era un día de instituto normal, como todos: me levanto tarde, no me da tiempo a desayunar; mi vecina, Nerea, me está esperando para ir a la parada y, como siempre, casi perdemos el bus. Pero algo extraño sucedía ~~en el bus~~; todo el mundo parecía estar dormido, entumecido, paralizado. No se oía ni un solo ruido, pero de repente se empezó a oír un susurro que dictaba palabras indefinidas o en una lengua extraña. Esa voz parecía venir del mismísimo vacío. Nadie parecía escucharla, sólo yo.

En la primera clase ocurrió otra vez lo mismo: las personas se quedaron paralizadas y la voz comenzó a sonar pero esta vez tan fuerte que me tapé los oídos y eché a correr. Cuando estaba a punto de atravesar la puerta de salida del instituto algo me agarró entero y me dio un golpe dejándome inconsciente. Cuando me desperté volví a oír esta voz, pero esta vez fue distinto. La voz decía así:

— Soy la voz que canta.

Soy la voz que baila.

Soy la voz de la consciencia.

Soy la voz de la inconsciencia.

Aunque me llaman sin conocimiento,

la voz del silencio.

Ahora sé consciente e inconsciente y...  
¡despierta! y me desperté, pero... ¡en mi  
habitación! Entonces comprendí que esa  
voz me había dado una virtud,  
la virtud de la sabiduría a lo  
espectral y misterioso